

PALABRAS DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO
"La Hermandad de las Ánimas en San Isidro"
[Bernardo Lozier Almazan / 13.Sep.06]

El Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal "Dr. Horacio Beccar Varela", dentro del marco de los festejos de los 300 años de la Fundación de la Capellanía de San Isidro Labrador, celebra este acontecimiento con la edición de una obra del Padre **Pedro Oeyen**, titulada "La Hermandad de las Animas en San Isidro. 1785-1869".

Para los muy pocos que no conocen al Padre **Oeyen**, haré una breve semblanza de la personalidad de este sacerdote que está próximo a celebrar sus 40 años de su Ordenación Sacerdotal.

Nacido en Buenos Aires en 1942, vivió unos años de su infancia y adolescencia en San Andrés, para luego transcurrir su vida hasta nuestros días en San Isidro.

Estudió en el Colegio Marín, donde se recibió de Bachiller e inmediatamente, respondiendo a su vocación sacerdotal, ingresó al Seminario Diocesano de San Isidro y, luego de cursar en las aulas académicas de las Facultades de Teología de la UCA y del Salvador, egresó como Licenciado en Teología.

Completó sus estudios de Posgrado en el Instituto Superior de Catequesis de Argentina, en el Latino Americano de Catequesis de Santiago de Chile y en el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Gregoriana, en Roma.

Ordenado sacerdote en San Isidro en 1966, comenzó su carrera eclesial como Vicario Parroquial en la Catedral, luego Párroco en Ntra. Señora de Lourdes en Beccar; Encargado de Ntra. Señora de la Unidad en Olivos y Párroco de Santo Domingo de Guzmán, en Acassuso y, desde 1994, es Párroco de nuestra Catedral. Es oportuno destacar que durante estos últimos años se ha dedicado con verdadero ahínco a dirigir al equipo que realiza las obras de restauración de la catedral sanisidrense.

Durante aquellos años, también fue asesor de los Colegios Santa Inés y San Juan el Precursor. Luego Representante Legal de los Colegios Ntra. Señora de Lourdes y San José Obrero, Presidente de la Comisión Administradora del Colegio Marín, Capellán del Colegio San José, de Martínez y del Noviciado de las Misioneras Diocesanas, Profesor de Teología Pastoral en el Seminario Diocesano, Profesor y Director de la Escuela Superior de Catequesis y Rector del Instituto Superior de Cultura Religiosa, aquí en San Isidro.

Largo sería describir las múltiples tareas que desempeñó y desempeña en el ámbito diocesano, sólo recordemos que fue Delegado zonal del Presbiterio. Asesor del Equipo de Pastoral Familiar, Director del Boletín Diocesano, etc. etc.

Fue Secretario General, Canciller y finalmente, Vicario General del Obispado de San Isidro durante 18 años.

Obviando muchos otros desempeños del Padre **Oeyen**, quiero destacar que todo ello no le impidió que en, sus ratos libres –para no decir de ocio ya que evidentemente nos los tiene– se ha dedicado a escribir y difundir su saber, por lo que es autor de numerosas obras, entre las más conocidas:

"Creciendo en la fe con nuestro hijo". Obra en 5 tomos, con 500.000 ejemplares vendidos.

"Conociendo la Biblia en Familia". Obra en 6 tomos.

"Revisando nuestra vida con el Evangelio" Obra en 2 tomos.

"Macumba y brujerías".

"La Catedral de San Isidro", editada con motivo de su restauración.

También ha publicado trabajos de investigación histórica, nutridos en los archivos parroquiales, si recordamos el "Libro 2º de Bautismos de San Isidro 1757-1770", registro extraviado durante muchas décadas, hasta que en 1991 lo dio a conocer en una publicación del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, por lo que los historiadores y genealogistas le profesan su gratitud.

Para facilitar la búsqueda de los investigadores ha llevado a cabo una tarea realmente meritoria, si recordamos que ha realizado la duplicación de los primeros Libros Matrimoniales, complementándolos con exhaustivos índices, ganándose el reconocimiento de quienes incursionan en estos repositorios.

Este Archivo Histórico guarda un ejemplar de su monumental trabajo, objeto de obligada consulta.

La obra que hoy presenta el Padre Pedro **Oeyen** es otro fruto de su gran capacidad intelectual, en este caso, destinada a exhumar del olvido a La Hermandad de las Animas, antigua institución religiosa, que durante más de ochenta años se dedicó al sufragio de las benditas almas del Purgatorio.